

Venezuela-Brasil: una relación geoestratégica privilegiada

Alejandro Mendible Zurita

“Nuestra alianza estratégica esta solidamente apoyada en tres pilares: diálogo político, ampliación del comercio de bienes y servicios e integración de la infraestructura.”

Luiz Inácio Lula da Silva
Discurso en Caracas, 14/02/2005

Las relaciones diplomáticas entre Venezuela y Brasil entran en una nueva era histórica, con la llegada de Lula a la presidencia del Brasil a partir del 2003, y se caracterizan entonces por alcanzar un nivel de “relaciones estratégicas”, hacia el 2005. Brasil, un país de 8.512.000 km² y 182 millones de habitantes en la actualidad, y Venezuela, de 912.050 km² y 27 millones de habitantes, desde su creación evolucionaron como dos estados nacionales diferentes y por mucho tiempo mantuvieron relaciones formales pero distantes, hasta mediados de los años 1970, cuando las relaciones entre el gran país del sur y Venezuela inician un ritmo cada vez más acelerado. La optimización de las relaciones acontece cuando en el mundo actual y, particularmente, en nuestro continente, Sur América, se incrementa la interacción de una multiplicidad de redes que diluyen la diferencia entre lo interno y lo externo, y cuando el funcionamiento de esas redes crea una multiplicidad de actores gubernamentales y no gubernamentales tendientes a asumir una nueva iden-

idad histórica a escala continental.¹ Esta nueva identidad histórica empieza a mostrar la formación de una nueva organización supranacional: el MERCOSUR, cuya evolución busca superar los restringidos ámbitos del desarrollo de los estados nacionales tradicionales y ampliarlos a una escala continental. A partir de la última década del siglo pasado, las relaciones entre Venezuela y Brasil experimentan un gran salto proclive a la consecución de una convergencia en la reorganización de las posibilidades geo-económicas de los dos países, vistas dentro de una integración a escala sudamericana.

En la historia de las relaciones entre ambos países, desde sus inicios formales en 1843, cuando Miguel María Lisboa, el Consejero Lisboa, llega a Caracas representando los intereses de D. Pedro II, Emperador del Brasil y en Venezuela se encontraba en la Presidencia el General Carlos Soublatte,² hasta el presente, entre los dos países han predominado los gestos amistosos.³ En 163 años de relaciones, por las embajadas de ambos países han pasado prominentes figuras, como los historiadores brasileños Adolfo Varnhagen y Manuel de Olivera Lima, o los intelectuales venezolanos Mariano Picón Salas y Salcedo Bastardo.

Es menester señalar algunos momentos determinantes y diferentes en la evolución histórica de cada país. En principio, los procesos de independencia de ambos países fueron diferentes: en Brasil fue una transición prácticamente arreglada dentro de la familia real y en Venezuela un capítulo violento y cruento. De esta manera, mientras en nuestro país trasciende la independencia como una gran

Alejandro Mendible Zurita é Doutor em História e Professor Titular da Universidade Central de Venezuela (UCV).

gesta épica y de ella surge nuestra gran figura nacional el Libertador Simón Bolívar para convertirse en el cemento y núcleo central de la nacionalidad. Durante la gesta de independencia en Venezuela, se establece un vínculo histórico importante entre Brasil y Venezuela, creado por la participación del patriota brasileño, Abreu e Lima en la constitución de la Gran Colombia. En Brasil, “un país sin héroes”, según expuso el historiador inglés Arnold Toynbe,⁴ lo que surge es un Estado dotado de gran capacidad de asimilación y apto para mantener la unidad nacional de un país enorme, con diferentes regiones geográficas bien definidas.

Ignacio Abreu e Lima llega a Venezuela en 1818, precedente de los Estados Unidos, para participar en la lucha de independencia venezolana, después de su actuación en la fallida Revolución pernambucana en Brasil. En su país, Abreu e Lima fue capitán de artillería y posteriormente se adhirió a la Revolución republicana de 1817. En nuestro país, participa de manera activa en el ejército del Libertador Simón Bolívar, logrando años después el reconocimiento por su arrojo y valentía, con el grado de general otorgado por el propio Bolívar. Permanece al lado del Libertador, por

El grado excepcional de las relaciones entre Venezuela y Brasil, alcanzado durante los gobiernos de Lula da Silva y de Hugo Chávez, es fortalecido mediante la elevación de las mismas a un nivel de “alianza estratégica”.

insinuación de quien escribe sobre la dictadura de 1828, y lo acompaña hasta su muerte en 1830; después, parte de Venezuela para regresar a su país. Con ésta actitud, el prócer brasileño trataba de evitar las confrontaciones con otros importantes personajes del proceso de independencia, enemigos de Bolívar. En su viaje de regreso al Brasil pasa por Estados Unidos y sigue a París, Francia, donde conoce al Emperador Pedro I, del cual se hace partidario, pasando a contribuir por su reposición en el trono. Sin embargo, Pedro I muere poco tiempo después y en 1844 Abreu e Lima se traslada a ejercer el periodismo en su región natal, Pernambuco.⁵ Más tarde, en 1848, participa en la Revolución Praiera y al ser derrotado el movimiento es desterrado a la isla Fernando de Noroña. En 1855, publica un celebre texto sobre el socialismo, muy comentado en la crítica histórica por ser el primer texto escrito en Brasil sobre el tema. Posteriormente, en 1868, le responde una carta al General José Antonio Páez, en la cual formula una larga explicación sobre su actuación en la Gran Colombia.⁶ Este documento de gran valor, el cual prácticamente se convierte en su autobiografía, puede considerarse como su carta testamento por cuanto muere poco tiempo después.

Durante mucho tiempo, la influencia del distanciamiento geográfico entre ambas sociedades incidió para que cada uno de los dos países se insertara en circuitos in-

ternacionales diferentes: Venezuela hacia el Caribe y Brasil hacia la Cuenca del Plata. No obstante merece destacarse el establecimiento de un satisfactorio Tratado de Límites y Navegación Fluvial entre ambos áises en 1859, estableciendo fronteras definidas tomando para el efecto el divorcio de las cuencas de las aguas de los ríos Orinoco y Amazonas.⁷ Este tratado se encuentra todavía vigente y se ha convertido en el acuerdo de límites de mayor duración, así como el único que le ha rendido beneficios territoriales a nuestro país. Consecuentemente, Venezuela ganó 4 mil kilómetros cuadrados en sus delimitaciones con Brasil, en 1973.

A partir de marzo, en 1994, se produce un gran salto cuando se firma el ‘Acuerdo de la Guzmanía’ entre los presidentes Rafael Caldera de Venezuela e Itamar Franco del Brasil, con motivo de la visita de este último a Venezuela. En esa oportunidad en el “Comunicado de Prensa”, ambos dignatarios reconocen: “la renovada determinación de los dos Gobiernos de promover un intenso acercamiento entre ambos países con la identificación de nuevas oportunidades de intercambio, cooperación e integración”.⁸ En el mismo año, el Ministro de Relaciones Exteriores, de Venezuela, Miguel Angel Burelli Rivas en su mensaje ante el Congreso

señala: “Brasil fue hasta 1964 uno de los mayores y más seguros compradores de nuestro petróleo. Se ha previsto que vuelva a serlo y que el intercambio empresarial, económico y tecnológico que hemos iniciado, pueda llegarse a tender un oleoducto

y a vincular a las empresas PDVSA y PETROBRAS para ir al mercado mundial con la suma de sus experiencias y capacidades”.⁹

Con referencia al Tratado firmado entre los presidentes Caldera y Franco en 1994, se observa que se halla mediado por la convergencia y la afirmación del conocimiento mutuo entre los dos países, que se muestran decididos a enfrentar los grandes desafíos surgidos del nuevo orden internacional, impulsados por el fenómeno de la globalización.¹⁰ Como resultado de un intenso trabajo diplomático, al inicio del nuevo milenio las relaciones adquieren mucha mayor complejidad y la convergencia creciente entre las sociedades brasileña y venezolana prosiguen en tránsito hacia la creación de una verdadera reorganización geohistórica del continente suramericano.

El grado excepcional de las relaciones, alcanzado durante los gobiernos de Lula da Silva y de Hugo Chávez, un estadio relevante y singular, es fortalecido mediante la elevación de las mismas a un nivel de “alianza estratégica”. Actualmente, las relaciones son un instrumento invaluable de articulación en la reorganización de una nueva plataforma nacional conjunta para dar respuesta apropiada a la nueva coyuntura presentada en el continente sudamericano y a convertirse en una respuesta regional ante el empuje de la globalización en curso, liderizado por los Estados

Unidos. Así, la historia presente de la relaciones se torna determinante para el futuro de la unidad del Continente Suramericano. Para Venezuela es un soporte importante en su proceso de concretar el viraje de su política exterior hacia el Sur, y para Brasil resultan de gran valor porque le permiten contar con un aliado estratégico de primer orden al norte de su territorio. Para ambos, resulta de gran ayuda mutua la coordinación entre sus gobiernos de políticas tendientes a la construcción de un futuro prospero y digno para sus ciudadanos.

De relaciones diplomáticas distantes a relaciones internacionales plenas

En el presente después de superar el distanciamiento del pasado se establecen las posibilidades para que Brasil considerado como uno de los países más industrializados del mundo pueda vincularse con Venezuela, con una de capacidad energética de importancia mundial. Brasil, según cifras suministradas por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, en el 2005, sumó un PTB de US\$ 795,776 millones, lo que le permitió al país recuperar su posición como la mayor economía de Latinoamérica y undécima del mundo.¹¹

Las relaciones venezolano brasileñas se apoyan en bases firmes. Tanto la Constitución brasileña de 1988 y como la venezolana de 1999 propician la integración latinoamericana. En la del Brasil, en su Título I en lo relativo a “Los Principios Fundamentales”, destaca en su Parágrafo Único: “La República Federativa del Brasil buscará la integración económica, política, social y cultural de los pueblos de América Latina mirando hacia la formación de una comunidad latinoamericana de naciones”.¹² En la venezolana, en su Título IV, en lo concerniente a las relaciones internacionales en el artículo 153, se expresa: “La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región”.¹³ Posiblemente, puedan presentarse enmiendas o cambios constitucionales en el futuro, pero no resulta previsible pensar que las bases establecidas para la integración sean alteradas. Por el contrario, cada vez afloran más afinidades y elementos de convergencia de los dos países hacia un destino común.

La importancia de las relaciones de Brasil con nuestro país durante el gobierno del presidente Lula, fue reconocida por el Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, Ali Rodríguez Araque, en su informe ante la Asamblea Nacional del 2004, cuando señala: “las relaciones con el Brasil han adquirido un especial ímpetu y dinamismo, reafirmandose los sólidos lazos de amistad que las han caracterizado. Con el Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, hemos puesto en marcha una intensa relación que va más allá de los tradicionales vínculos de amistad, favorecidos por las coincidencias y afinidades en los prin-

cipales asuntos de la agenda regional e internacional y en la vocación integracionista y sudamericana que comparten ambos mandatarios”.¹⁴ Desde otro punto de vista, se puede señalar que el mejoramiento de las relaciones diplomáticas de los dos países hasta alcanzar en la actualidad niveles sin precedentes se inscribe dentro de las coincidencias ideológicas de los ambos gobiernos, de tendencia de izquierda.

Cambios y continuidad en las relaciones Lula/Chavez

Con la elección del presidente Constitucional de la República de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías el 6 de diciembre de 1998, se hizo evidente un amplio sentimiento a favor de cambios de orientación en la conducción de los asuntos del Estado, cuando el 56,24% de los votantes lo eligieron para ocupar el cargo. El triunfo electoral de Chávez y sus actos posteriores como gobernante no han sido los de un presidente más en la larga sucesión presidencial venezolana, iniciada a partir de 1958, fecha en que fue derrocada la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, sino que viene a ser la alteración del curso democrático establecido. En la extensa bibliografía desarrollada, (con más de 300 títulos publicados hasta el presente), se observa un debate entre los autores que sostienen el agotamiento histórico del pacto de gobernabilidad democrática conocido como “Pacto de Punto Fijo”, establecido después del 23 de enero de 1958,¹⁵ e interpretaciones diferentes con relación al fenómeno que representa Chávez en el escenario político venezolano contemporáneo: las mismas giran entre el neo-populismo y la “revolución bolivariana”.

En el primer caso, con relación al populismo, se destacan los aspectos referentes al patrón personalista y paternalista, la coalición política policlasista y heterogénea concentrada en sectores subalternos de la sociedad venezolana, expresados en el poder de movilización política de arriba hacia abajo que pasa por alto las formas institucionales o los subordina a vínculos más directos entre el líder y las masas. También, se refieren a la ideología amorfa y a los proyectos económicos que utilizan métodos distributivos ‘clientelistas’, difundidos a fin de crear una base material para el apoyo popular, manteniendo fuertes márgenes de corrupción.¹⁶ Se destaca asimismo, la forma de un régimen “populista mediático” que se caracteriza, por un gobierno donde el Jefe (Chávez) y el Pueblo se establece una relación directa a través de los medios de masas con la consiguiente subestimación de los otros poderes públicos del Estado venezolano.

En el segundo caso, los autores destacan como temas de investigación: la incorporación de los marginados, el inicio del desarrollo endógeno tendiente a la construcción de un nuevo tipo de sociedad socialista, el rescate de la autoestima del venezolano, y de su plena soberanía sobre sus riquezas naturales, en especial el petróleo.

Para el presente trabajo nos importa destacar los cambios de la política exterior presentados bajo la administración Chávez. Durante el siglo XX la producción petrolera

venezolana se orientó hacia los Estados Unidos. La subordinación de su principal producto le crea serios problemas de dependencia y de identidad nacional, agudizados en el presente por la transformación de Estados Unidos en potencia unipolar en un mundo globalizado. La constatación de esta realidad mueve a la Cancillería venezolana -a partir del 2000- a buscar vías alternas de relaciones que le permitan desembarazarse de su alta inclinación hacia el hemisferio norte. En este sentido, busca la creación de una multipolaridad y, para ello fortalece los vínculos en su entorno geográfico natural, América del Sur. En este punto es consecuente con el ideario bolivariano de la integración

Con la coordinación de las actividades y la diplomacia presidencial, se amplían los contactos de los funcionarios gubernamentales de ambos países, en especial en el área del campo energético.

latinoamericana, para formar una 'patria grande'. La factibilidad de estas aspiraciones nacionales pasa por el reconocimiento de Brasil como un país básico y fundamental en la unificación suramericana.

En Brasil, a partir de la década de 1990 se venía manifestando un rescate de la identidad nacional latinoamericana y particularmente, suramericana. Esta situación, tiene un periodo de gestación durante los años finales de la dictadura militar y el inicio de los gobiernos democráticos en 1985. En esos años, Itamaraty pasa de una política exterior del primer mundo, a otra pragmática y de acercamiento al tercer mundo. La toma de conciencia se orienta a superar el conocimiento de nuestro continente como mera referencia cartográfica en el mapamundi, y contribuir de manera decisiva para convertirlo en un espacio unificado del desarrollo del siglo XXI. Así, el enorme país vecino tiende a convertirse en el gran centro articulador del proceso integracionista y el marco de referencia en la constitución de un nuevo polo de referencia en el hemisferio sur del mundo. En principio, de manera evidente, el nuevo giro empezó a manifestarse a partir de los acuerdos de la "Guzmania" mediante los cuales los presidentes de Venezuela y Brasil manifiestan su voluntad política de impulsar las relaciones binacionales.¹⁷ A partir de entonces se experimenta el gran salto en las relaciones, incrementándose de manera sostenida el intercambio comercial binacional. La situación mejora en diciembre de 2002 cuando en las elecciones presidenciales brasileñas gana por amplio margen, Lula Da Silva. Este triunfo electoral brasileño no presenta los niveles traumáticos de Venezuela; sin embargo, demuestra el movimiento del centro político establecido en Brasil hacia la izquierda para fortalecer el proceso de orientación social.

Cuando asume la presidencia el Presidente Lula en enero de 2003, manifiesta su determinación de encarar el alto

costo social del país y la voluntad del Estado que representa la profundización de la unidad sudamericana. Estos dos puntos guardan afinidad con los cambios imperantes en Venezuela. En el informe del año 2003 a la Asamblea Nacional, la Cancillería venezolana reconocía: "las relaciones con Brasil están dirigidas a fortalecer la cooperación entre ambos países en el ámbito bilateral e internacional, con el fin de ver integrada a la región total y realmente".¹⁸ En ese mismo año, correspondiente al primer año del Presidente Lula en el gobierno, se produjo un incremento del intercambio comercial de carácter importante, que se puede medir en las exportaciones de Brasil hacia

Venezuela por un volumen valorado en 605.717.717 millones de dólares contra una importación de 217.154.451 millones de dólares, con un saldo favorable a Brasil de 330.563.263 millones de dólares.¹⁹ En el 2004 el comercio, comparado con el año anterior,

creció el 48% saltando de 37,9 billones de dólares para 56 millones de dólares.²⁰ En el mes de febrero del 2005, cuando el Presidente Lula visita oficialmente a Venezuela, se estimaba que el intercambio comercial podía crecer en un 85.5% al pasar de 1,6 millones de dólares en 2004 a 3 millones de dólares al cierre de ese año fiscal.²¹ Igualmente, según declaraciones de algunos analistas, en los años siguientes el intercambio podría saltar a los 5 billones. Sin embargo, en la actualidad la asimetría existente de las relaciones comerciales es motivo de consideración por los dos países, que buscan formulas para conseguir un intercambio más equilibrado.

Escalada hacia una articulación permanente

Durante el primer año de gobierno del presidente Lula entre el mes de enero de 2003 y el mes de diciembre de 2004 se produjeron varios encuentros presidenciales: Hugo Chávez viajó al Brasil en ocho oportunidades mientras Lula visitó Venezuela en dos oportunidades. La diplomacia presidencial compartida contribuyó grandemente al proceso de expansión y solidificación de las relaciones binacionales. Así, los sucesivos encuentros fueron escalonando un mayor grado de articulación binacional y fortalecieron las posibilidades de integración suramericana, tal como sucedió en la reunión de la Cúpula del "Grupo de Río", en Brasil; en la III reunión de Presidentes de América del Sur en el Cuzco, Perú; y en la reuniones del Consejo del Mercado Común de Belo Horizonte y después en la Cúpula de Presidentes del MERCOSUR en Ouro Preto, Minas Gerais, donde se acordó el ingreso de Venezuela como miembro asociado. El Acuerdo continental se fortaleció en octubre de 2004 con el Acuerdo de Complementación Económica No 59 (ACE-59) entre la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y MERCOSUR creando un espacio sudamericano integrado.

Con la coordinación de las actividades y la diplomacia presidencial, se amplían los contactos de los funcionarios gubernamentales de ambos países. En especial, en el área del campo energético. Así, el presidente de PDVSA, visita el Brasil informando a la prensa de los estudios tendientes a la construcción de refinerías en el Estado de Río y Pernambuco.²² En el caso de ésta última los medios venezolanos anunciaron su construcción para el mes de septiembre de 2005, considerándolo como uno de los planes de mayor envergadura que evalúan Pdvsa y Petrobras.²³ Según las fuentes informativas se estima que la refinería requerirá una inversión de 2.500 millones de dólares y será construida en la región metropolitana de Recife con la intención de procesar entre 200 mil y 250 mil barriles por día de crudo pesado.²⁴ Estos proyectos se concretaron mediante la firma de un plan energético firmado en Brasilia el jueves 30 de septiembre de 2005 durante la visita del Presidente venezolano.

Según informó Petróleos de Venezuela (PDVSA) en un aviso de prensa, la selección del estado brasileño de Pernambuco se debió a que es el segundo mayor consumidor de combustible del mercado noreste del Brasil, después de Bahía y presenta actualmente un crecimiento en la demanda de derivados como diesel y especialmente GLP. Pernambuco contaba además con el área industrial de Suave, que ésta en funcionamiento desde hace más de 25 años y presentaba además el espacio suficiente para la edificación de la refinería y las características adecuadas para las actividades de industrialización del petróleo, según las autoridades de Brasil. Asimismo, las condiciones oceanográficas facilitan la construcción de un puerto adecuado para la refinería.²⁵

A finales del 2005 las informaciones disponibles indicaban un cambio de orientación de la administración de

A otro nivel, después de 1994, los sectores empresariales privados actúan con prontitud y le imprimen gran dinamismo al intercambio comercial binacional.

PDVSA, realizándose una drástica revisión de su gerencia y del negocio del petróleo con la finalidad de cambiar sus socios tradicionales y conseguir nuevos mercados en Sur América. En este viraje, el gran triunfador es la empresa brasileña Petrobras, a la que le fue asignado el tan peleado proyecto de gas Mariscal Sucre, para el que se requieren inversiones de 2.2 millardos de dólares.²⁶ Así como la construcción de un gasducto para conectarse y suministrar el gas venezolano dentro del Brasil y después arrancarían los proyectos de la plataforma deltana (en estudio).

La compañía brasileña Petrleo Brasileiro S.A., Petrobras, fue creada el 3 de octubre de 1953, por el entonces presidente Getúlio Vargas, mediante la Ley 2004,²⁷ mientras la venezolana (PDVSA), se creó mediante el decreto presidencial No. 1125 y entra en funcionamiento

durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, el 1 de enero de 1976, como “Petróleos de Venezuela S.A”, integrado por tres filiales: Lagoven, Maraven y Corpoven, e inicia sus actividades con una producción de 2,3 millones de barriles diarios.²⁸ Ambas compañías, sufrieron transformaciones en el año 2004, impulsando proyectos sociales, culturales y de educación ambiental en sus respectivos países.

A otro nivel, después de 1994, los sectores empresariales privados actúan con prontitud y le imprimen gran dinamismo al intercambio comercial binacional. Así, incurrieron en los sectores de construcción, petróleo, energía y alimentos. También, se incrementó la importación de productos brasileños en el sector agrícola de carne de res, ganado, productos terminados como margarinas, mortadela y aceites comestibles, al igual que vestido y calzado, automóviles, maquinas agrícolas y otros bienes. Más recientemente se establecen proyectos de fabricar en astilleros de Brasil, barcos de gran calado para incrementar la flota petrolera venezolana.

Otro aspecto digno de destacar, es la participación activa del Brasil en el Grupo de Amigos, formado para cooperar con la búsqueda de una salida democrática al grave impasse y conflicto político venezolano,²⁹ el cual se alcanzó, en medio controversias, mediante el referéndum presidencial del 15 de agosto de 2004. Brasil propuso y coordinó el grupo integrado por los Estados Unidos, Chile y España, desempeñando un papel importante en la implementación del referendo revocatorio que convalidó la legitimación del presidente Hugo Chávez. En más de una oportunidad el presidente Lula se refirió a la decidida participación de su gobierno y de Itamaraty en el resultado satisfactorio del referendo. En retribución, en el 2005, ante la crisis política surgida en Brasil a partir del mes de junio, por denuncias

de corrupción en el partido de gobierno, PT, y su implicación con la clase política brasileña, el presidente venezolano declaró públicamente su apoyo al presidente Lula.

En el plano social, merecen una mención especial los vínculos que se han venido estrechando entre sectores y clases sociales importantes de ambos países. Los sindicatos y miembros de la clase obrera intercambian sus experiencias y establecen puntos coincidentes ante aspectos concretos como por ejemplo, la integración binacional. Igualmente, el Gobierno de Venezuela y el Movimiento de los sin Tierra de Brasil, firmaron el 26 de septiembre un acuerdo de cooperación para llevar adelante un trabajo social en el Núcleo de Desarrollo Endógeno Agroturístico “Madre Vieja” en Sabaneta de Barinas, Venezuela. Según los medios de comunicación venezolanos, el proyecto se extiende desde Barinas hasta los estados andinos y se llamará “José Ignacio Abreu de Lima”, en memoria al revolucionario socialista brasileño.³⁰

Alianza estratégica para construir la “Patria Grande”

En el marco de la visita a Venezuela del presidente brasileño, Luiz Ignacio Lula da Silva durante los días 13 y 14 de febrero de 2005, se acordó junto con el presidente Hugo Chávez Frías, elevar las relaciones bilaterales a un nivel de “Alianza Estratégica”, en los ámbitos político, social, económico, cultural, científico, tecnológico y militar.³¹ El evento mediante el cual, se firmaron más de 15 acuerdos en el área energética, fue considerado por un importante medio de comunicación venezolano como: “la más valiosa alianza estratégica alcanzada por país alguno en toda la región”.³²

En el comunicado conjunto firmado por ambos dignatarios, destacan: “extensas fronteras comunes, enormes recursos energéticos, potenciales humanos que a lo largo de la historia se han expresado en el ámbito científico del pensamiento económico, social y político; una rica creación cultural, vastas extensiones territoriales, cruzadas por impresionantes masas de agua, condiciones para brindar a la humanidad recursos naturales y alimentos; extensos

En el plano social, merecen una mención especial los vínculos que se han venido estrechando entre sectores y clases sociales importantes de ambos países.

mares que se abren para las comunicaciones; climas estables, toda la suma de posibilidades para la prosperidad de nuestros pueblos”.³³ Las anteriores ventajas humanas y naturales le permiten a los dos países aspirar a la creación de una “patria grande”, según expresan ambos en el documento oficial. Sin embargo, las posibilidades históricas potenciales, se encuentran limitadas en la actualidad y en tal sentido expresan, “Por doloroso contraste ese impresionante potencial físico y humano, hoy telón de fondo de la más estremecedora y creciente pobreza de nuestros pueblos. He allí el desafío para nuestras naciones y para sus liderazgos. He aquí la posibilidad para encararlo exitosamente: integrar nuestras fortalezas para superar y vencer nuestras carencias en la ruta hacia la unión y prosperar”.³⁴

La aspiración de construir una “patria grande” lleva a los presidentes venezolano y brasileño a coincidir en el diálogo político, en la ampliación del comercio de bienes y servicios y en la integración de la infraestructura que une a los dos países.³⁵ En lo concreto, se establecen diez (10) “componentes” fundamentales para mejorar y ampliar las relaciones entre los dos países. Entre ellos, merecen ser destacados los acuerdos referentes a “la reducción y eliminación de la pobreza que azota a millones [de venezolanos y brasileños] y que se erige como el mayor obstáculo para el fortalecimiento y prosperidad de nuestras naciones”. También, los referentes a “explotar todas las posibilidades de complementación económica entre los dos países”; la constitución de la “Comunidad Suramericana de Naciones”; lo referente a “la Amazonía” como una región de “extraordinaria riqueza, compartida por los países

de América del Sur”; la contribución a la creación de una nueva geografía política, económica y comercial mundial. Reconocen Los presidentes reconocen que estos y otros puntos se encuentran “inspirados por los más puros ideales de nuestros grandes símbolos como Simón Bolívar y José Ignacio Abreu e Lima”. Este último conocido en Pernambuco, su tierra natal, como “el general de las masas”, se ha convertido, como ya se mencionó, en un indeleble símbolo de unión entre Brasil y Venezuela.

La evocación a los grandes símbolos reconoce de manera implícita la fuerte vocación de ambos países por mantener vivo el recuerdo de los próceres de la Independencia, de manera concreta la aspiración de los prohombres de la Independencia por mantener la unidad de América Latina.

Para implementar la “Alianza Estratégica”, los dos países implementaron un amplio programa de iniciativas estudiadas previamente por la Comisión Binacional de Alto Nivel (Coban). Este organismo, creado después de 1989 como

un mecanismo para solventar la grave crisis debida a la invasión de los ‘garimpeiros’ (buscadores brasileños de oro ilegales) al territorio venezolano, e integrado por diferentes ministerios y entes gubernamentales de los dos

países, logró superar dicha crisis. Sin embargo, si bien el COBAN no se reunía desde febrero de 2000, fue reactivado en el año 2005 con el fin de crear la plataforma para la “Alianza Estratégica”. A tal efecto, se integraron diferentes grupos de trabajo, en las áreas: **primero**, de energía, petróleo y gas; **segundo**, minería; **tercero**, tributos y aduanas; **cuarto**, financiación; **quinto**, industria y comercio; **sexto**, agricultura familiar y reforma agraria; **séptimo**, turismo; **octavo**, cooperación técnica; **noveno**, acuicultura y pesca; **décimo**, ciencia y tecnología; **undécimo**, comunicación e información. A las anteriores áreas se le añaden otros temas de interés como el fondo humanitario internacional, la carta social de las Américas, integración energética, el Banco de Desarrollo del Sur, y Telesur.³⁶ Los textos se organizaron en una serie de documentos oficializados bajo la forma jurídica de “memorandum de entendimiento”, “acuerdo de confiabilidad” o “carta de intención”, y fueron firmados por diferentes entes gubernamentales de los dos países. Entre las áreas cubiertas por los acuerdos figuran: energía y petróleo: “combustible etanol”; industria del biodiesel, construcción de plataformas y navíos. Además, el Proyecto Mariscal Sucre, y el Proyecto conjunto en la Faja del Orinoco; producción y distribución de lubricantes, en áreas de refinación, de comercio y transporte marítimo; área de fertilizante, de poliolefinas; técnica y capacitación de personal entre petróleos. Por otra parte se consideraron las oportunidades de negocios en materia de hidrocarburos; la identificación de oportunidades en el bloque cinco, del Proyecto Plataforma Deltana. En

Minería, destacan los acuerdos relativos a la compañía de carbón Carbosuramérica S.A., el complejo industrial minero-metalúrgico entre la Corporación Venezolana de Guyana (CVG) y la Compañía do Vale do Río Doce, y el entendimiento para el desarrollo de información científica y técnica en el área de geología. En Tributos, se suscriben acuerdos para evitar la doble tributación y la evasión fiscal. También, la categoría de la Aduana de Santa Elena de Uairén, a principal, hecho concretado en el mes de agosto del 2005.³⁷ Otros acuerdos en las áreas antes mencionadas se suman para establecer una extensa red donde se entrecruzan intereses públicos y privados de los dos países.

En el acto protocolar de la firma del memorable acuerdo en el Palacio de Miraflores, en Caracas, el presidente Lula en su discurso señaló: “posiblemente, [Hugo] Chávez, ni Ud. ni yo vayamos a ver la plenitud del proyecto. No siempre el pionero consigue disfrutar de la primera producción de la tierra descubierta. Lo que importa es que los que vengan después puedan dar continuidad [a la obra] y lo hagan mejor de lo que nosotros lo estamos haciendo” y seguidamente aseveró, “estamos construyendo un nuevo mundo”.³⁸ Por su parte, el presidente Chávez en su discurso ante la representación de empresarios venezolanos y brasileños reunidos para la ocasión en Caracas, pidió a los venezolanos manifestar su patriotismo para impulsar el proceso de unificación con Brasil y desechar la postura servil ante los Estados Unidos. En esa oportunidad alabó al empresariado brasileño “que jamás se ha entregado a intereses imperialistas, apuñalando a su propia patria”.³⁹

Las empresas e inversiones brasileñas en Venezuela

Respecto a las inversiones existentes entre ambos países es importante destacar cómo las actividades industriales, comerciales, o de otros ramos, se vienen organizando y ampliando con gran rapidez durante los últimos años.

La aspiración de construir una “patria grande” lleva a los presidentes venezolano y brasileño a coincidir en el dialogo político, en la ampliación del comercio de bienes y servicios y en la integración de la infraestructura que une a los dos países.

En principio se encuentran las grandes empresas estatales, seguidas por la ampliación y multiplicación de un número apreciable de empresas privadas organizadas mediante una red en expansión de Cámaras de Comercio Binacionales, establecidas en diferentes ciudades y Estados de ambos países. En Brasil destacan las establecidas en las ciudades de Sao Paulo, Roraima, Pará, Rondonía, Paraná, Río de Janeiro, y Manaus en Amazonas. Por su parte en Venezuela se han constituido las de Caracas, Puerto Ordaz, Valencia, Margarita y Puerto Ordaz. Evidentemente, las iniciativas

económicas son apoyadas por la presencia de la estructura diplomática de ambos países, en especial las embajadas y los consulados. Por ejemplo, Venezuela además de su embajada en Brasilia cuenta con cinco consulados localizados en las ciudades de Belén, Boa Vista, Manaus, Río de Janeiro y Sao Paulo, que apoyan las iniciativas económicas de nuestro país. Por su parte Brasil además de su embajada en Caracas, cuenta con sus consulados en Puerto Ordaz, San Elena de Uairén y un Viceconsulado en Puerto Ayacucho.

Entre las empresas brasileñas establecidas en nuestro país, destacan entre otras la Odebrecht, C. A., la Brahma y la línea aérea Varig. Odebrecht es una de las ocho empresas más grandes del Brasil, fundada en Salvador (BH) en 1944, la cual aparece especializada en ingeniería y con el tiempo logra desarrollar tecnología propia para grandes edificaciones en el trópico. En la actualidad además de las actividades de ingeniería, incursiona en las áreas de inmobiliaria y turismo, además participa de proyectos especiales en los sectores de generación de energía, minería, infraestructura y consecución de servicios públicos. Está considerada como la mayor empresa de Ingeniería y Construcción de América Latina y la mayor exportadora brasileña de servicios.⁴⁰

La empresa Odebrecht llegó a Venezuela en 1992 para construir un centro comercial en la ciudad de Maracaibo, el “Centro Lago Mall”, en la actualidad, en el 2006, construye las líneas tres y cuatro del Metro de Caracas; el segundo puente sobre el río Orinoco; lleva a cabo también la construcción de una hidroeléctrica; un sistema de irrigación El Diluvio – El Palmar; así como una carretera en el nororiente venezolano, además de otros proyectos en estudio, como la construcción de un tercer puente sobre el río Orinoco.⁴¹ Estas obras vienen avaladas por el Estado Brasileño y han sido bien recibidas por el Estado venezolano; en tal sentido, para la ampliación de ésta y otras actividades futuras,

el gobierno brasileño bajo el gobierno del Presidente Lula ha ofrecido a Venezuela una línea de crédito por el orden de los mil millones de dólares, suministrados por intermedio del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil (Bndes), cuyo receptor en Venezuela es Bndes con 200 (doscientos) millones de dólares, en tanto que los 800 millones restantes los administra la Corporación

Andina de Fomento (CAF). Evidentemente, el aumento de la inversión brasileña en la economía venezolana es una realidad en incremento y se traducirá en un estímulo para ampliar la apertura comercial binacional.

Por su parte, la Compañía Cervecería Brahma, de Brasil, creada en Río de Janeiro en 1888, puede ser considerada como una de las empresas pioneras del proceso de industrialización en Brasil y Latinoamérica y en la actualidad está catalogada entre las diez mejores cervezas del mundo. Esta empresa llega a Venezuela a finales de la década de

1980, cuando compra la “Compañía Nacional”, establecida en la ciudad de Barquisimeto, Estado Lara, desde esta ciudad, cuyas aguas se caracterizan por tener una insuperable pureza que garantiza la producción de una excelente cerveza, se proyecta cubrir, además del mercado nacional, el del Caribe y el norte del Brasil. En Venezuela, mantiene centros de distribución en la Gran Caracas, Valencia, Barquisimeto, Barcelona, Cumana y Porlamar, desde los cuales se proyecta para alcanzar una alta posición entre las empresas cerveceras del país, con una producción estimada en la actualidad en 2,1 millones de hectolitros anuales.⁴² Con relación a la Compañía brasileña de aviación, Varig, creada por Otto Ernst Mayer el 7 de mayo de 1927, en la ciudad de Porto Alegre, como S.A. Río Grandense, convertida con el tiempo en la primera línea comercial de Brasil, tiene una larga permanencia en Venezuela, cubriendo el aeropuerto de Maiquetía como punto de conexión de sus vuelos comerciales entre Brasil y los Estados Unidos o hacia Europa.⁴³ En el presente, ésta compañía, prácticamente domina los vuelos comerciales entre Venezuela y Brasil. También, en el área de transporte terrestre merece destacarse la presencia de la Línea de autobuses EUCATUR,

La condición de Venezuela como uno de los grandes productores de petróleo del mundo le ofrece oportunidades favorables para un entendimiento a largo plazo con Brasil.

conocida como Caribe, (Empresa Unión Cascabel de Transporte y Turismo LTD), que cubre la ruta entre las ciudades de Caracas, Puerto Ordaz, Boa Vista y Manaus. Esta ruta terrestre permanente también le abre grandes posibilidades al turismo y al comercio binacional.

Por otra parte, según informa el periódico “Jornal do Comercio”, de Río de Janeiro, el “Sindicato Nacional de la Industria de la Construcción Nacional” de Brasil (Sinoval) tiene asegurada la construcción, en sus astilleros, de por lo menos 28 de los 42 embarcaciones nuevas que planea encargarse la empresa venezolana PDV Marina en el 2006, con una inversión total de 3 mil millones de dólares.⁴⁴

La contraparte venezolana

La condición de Venezuela como uno de los grandes productores de petróleo del mundo le ofrece oportunidades favorables para un entendimiento a largo plazo con Brasil. Esta situación contribuiría a consolidar la posición mundial del Brasil y fortalecería su actitud de país estabilizador en Sur América. También, se observa el interés del Brasil, durante el gobierno de Lula, de inscribir a Venezuela dentro de las relaciones internacionales procurando armonizar los intereses de ambos países, uniendo a ello el deseo de una mayor inserción del Brasil como protagonista de las negociaciones. También, al Brasil le interesan las grandes reservas de gas venezolano, así como su participación

en la explotación de petróleo en la faja del Orinoco. De hecho, el presidente venezolano, Hugo Chávez, en su breve visita del 12 de agosto de 2005 a Brasilia, le ofreció al Brasil la explotación del campo Cerro Negro, que cuenta con reservas estimadas en 50 mil millones de barriles de crudo.⁴⁵ También, merece destacarse como atractivo para la inversión brasileña, el gran potencial de energía eléctrica localizada en la represa del Guri, e igualmente el potencial que representa a futuro el río Caura, y el hecho de que Venezuela ofrece una salida muy importante al océano Atlántico y al mar Caribe a través de sus puertos.

En la Agenda del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela del 2003, cuando se iniciaba el gobierno de Lula, se visualizaba la vinculación con Brasil como la complementación de dos unidades de importancia vital para la proyección económica de nuestro continente. Por ser el Brasil una potencia industrial, y Venezuela una potencia energética.

En cuanto al acuerdo petrolero establecido entre los dos países, se han producido diferentes señalamientos por parte de influyentes miembros gubernamentales de ambos gobiernos, que coinciden en manifestar la aspiración

de crear una organización transnacional a nivel de Sur América, una compañía transnacional: “Petroamerica”. La idea, sugerida por el presidente Chávez, en función de establecer un “anillo energético” entre los países su-

americanos vinculando las reservas de gas de Venezuela con las de Bolivia, para surtir en conjunto las demandas de Brasil y Argentina, se encuentra en proceso de estudio sobre su factibilidad. Evidentemente, el proyecto presupone la convergencia y/o fusión de algunas grandes empresas nacionales ya existentes como son PDVSA Y PETROBRAS, lo cual supone la superación de muchos factores burocráticos nacionales, además, de una voluntad política gubernamental de ambos países. En todo caso, las tendencias están presentes en las administraciones de las dos grandes compañías petroleras, tanto de colaboración como de convergencia. Esta situación, en el 2006 y adquiere un nuevo contexto potencial con el triunfo electoral de Evo Morales en Bolivia que pudiera ampliar una colaboración energética a escala sudamericana.

La colaboración mutua entre PDVSA Y PETROBRAS, a partir del 1 de enero de 2003, muestra una larga lista de acciones en común. Entre otros hechos, merece destacarse el episodio creado por la huelga petrolera de la compañía venezolana PDVSA,⁴⁶ como parte del paro nacional que ocasionó pérdidas por el orden de 20 mil millones de dólares. En esta oportunidad, la decisión política de Fernando Henrique Cardoso, todavía en ejercicio de su cargo en diciembre del 2002, apoyada por el presidente electo, Lula da Silva, resuelve, en pleno período de transición, el envío a Venezuela de 525.000 barriles de gasolina en el tanquero

griego, "Amazonan Explorer", contratado por la compañía Petrobras. El envío presenta las características de una decisión del Estado brasileño, mediante la cual se ayuda al gobierno venezolano en un momento muy delicado del acontecer nacional determinado por la huelga de PDVSA. Según, los analistas políticos, la ayuda brasileña fue de gran importancia para que el gobierno venezolano pudiera superar la grave crisis de inestabilidad política nacional. Años después, en julio de 2005, la prensa venezolana informaba que la compañía brasileña iniciaba la exportación de alcohol de caña de azúcar combustible, para ser mezclado con la gasolina de la flota automovilística venezolana.⁴⁷

Por otra parte, son varias las referencias de los empresarios privados venezolanos con relación al incremento de las oportunidades de negocio e integración entre los sectores privados de ambos países. Así, por ejemplo, El ingeniero Nelson Quijada Ugarte presidente de la Cámara de Comercio e Industria Venezolano Brasileña (CAVENBRA) en declaraciones a la prensa venezolana comentó las grandes posibilidades que se abren a los empresarios privados a partir de los múltiples acuerdos firmados entre por los gobiernos.⁴⁸ Observación especial merece el otorgamiento de aproximadamente un millón de dólares de PDVSA para la presentación en el carnaval de Río de Janeiro, del 2006, de la figura del Libertador, Simón Bolívar, por la Escuela de Samba Vila Isabel. La Escuela obtuvo el primer lugar en el evento y las repercusiones en Venezuela resultaron polémicas.⁴⁹

La Amazonía y la Orinoquia: dos regiones en articulación

Entre las cuencas de estos dos ríos, el Amazonas y el Orinoco, se extiende el amplio espacio que configura el hinterland suramericano. En ese enorme espacio, compartido por los dos países, se presenta una distribución de sus poblaciones siguiendo cursos diferentes y manteniendo todavía un distanciamiento histórico, el cual ha comenzado a verse aminorado en tiempos recientes. Estos territorios compartidos se extienden como una continuidad geográfica en el plano suramericano, ampliando las posibilidades de desarrollarse en conjunto para producir más y de manera uniforme, ocupando en total 2.230.000 km², comprendiendo los estados de Brasil: Roraima y Amazonas, y de Venezuela, Bolívar y Amazonas, entre los cuales se abren enormes posibilidades de integración. Creemos oportuno señalar en este punto que, estos enormes espacios pueden eventualmente ser susceptibles de ser reorganizados en lo atinente a lo político territorial, en la medida en que los territorios más apartados, localizados en cada país, sean incorporados por la ampliación de la colonización interna y las demandas del crecimiento nacional. Con éste propósito, se han formulado propuestas antes los congresos de Venezuela y de Brasil, con la intención de dividir y crear nuevos estados fronterizos.⁵⁰ Los cambios también pueden surgir ante la formulación de mapas más precisos como

producto de la utilización de la nueva tecnología satelital.⁵¹

En cuanto a los intentos de cooperación ya se han producido varios importantes avances durante los últimos años, tales como reuniones e intercambio de entrevistas entre los gobernadores de estos estados fronterizos. Consecuentemente, aumenta la actitud integracionista en los diferentes niveles de ambos gobiernos por desarrollar planes conjuntos en las áreas fronterizas. Esta tendencia se fortalece en la actualidad cuando una de las prioridades de la política exterior del gobierno del Presidente Lula se orienta a mejorar la infraestructura de vinculación con sus países vecinos.

Tanto en Venezuela como Brasil se han producido cambios demográficos significativos, entre ellos los relacionados con la distribución de sus poblaciones en el tramo de sus respectivas divisiones políticas y territoriales fronterizas. En la actualidad se establecen enormes posibilidades para el futuro poblacional al sur del Orinoco, en el caso de Venezuela, y para Brasil, en la macro región Norte. La parte norte de Brasil esta dejando de ser percibida como una rémora deprimida y de atraso económico para el país, para convertirse en un espacio atractivo para la ocupación poblacional. Semejante situación ha de modificar de manera inevitable las tendencias tradicionales de los movimientos migratorios internos en ambos países.

En general, la falta de población no se conjuga todavía con las amplias posibilidades de los territorios binacionales. En la Guayana venezolana, donde se hallan ingentes recursos, que por su diversidad y cuantía podrían permitir el desarrollo de una actividad económica y constituirse en las próximas décadas en la verdadera alternativa no petrolera del país, todavía están por implementarse verdaderos planes de desarrollo. Por otra parte, Guayana es una región contigua al Amazonas, donde se encuentran las reservas forestales e hidrográficas más importantes de Venezuela. Estos recursos tienen una gran importancia para el futuro; basta con señalar que el agua potable, según los pronósticos, tendrá una demanda primordial en el transcurso del presente siglo.

En la actualidad, los gobiernos de los presidentes Chávez y Lula emprenden planes conjuntos considerando el desarrollo integrado de sus respectivos territorios. La macro región Norte de Brasil le ofrece a la economía venezolana oportunidades para avanzar y participar en la recuperación de una zona deprimida en el pasado y con pocas vinculaciones concretas con la parte industrializada de ese país.⁵² Esta parte del Brasil comprende el "Amazonas Legal", constituido por los estados de Acre, Amazonas Roraima, Rondonia, Pará y Amapá, que abarca un espacio de 3 millones de km², y una población en el año 2003 que alcanzaba un promedio de 20 millones de habitantes.

Venezuela y Brasil comparten 2.200 kilómetros de fronteras, de los cuales 895 se hallan entre los estados Bolívar de Venezuela y Roraima de Brasil, y 1304 km entre los estados

Amazonas de ambos países. El segmento correspondiente al estado Bolívar es el más activo, y se muestra en la actualidad como una frontera viva, particularmente en la línea divisoria cerca de Santa Elena de Uairén, en la población fronteriza conocida como “Villa Pacaraima”, en la parte brasileña contigua al hito fronterizo número 8 (Venezuela/Brasil-8). La parte correspondiente a los estados Amazonas, de ambos países, donde se encuentra la mayor selva tropical del planeta, es una frontera, desde el punto de vista del comercio, muchos menos activa, y fue donde se presentó el incidente de los garimpeiros ilegales en 1989, localizados en las cabeceras del Orinoco. La incursión despertó gran revuelo en la opinión pública nacional, motivando que el Estado venezolano asumiera una mayor presencia en estas regiones y para la superación del incidente contó con la colaboración fronteriza de las autoridades brasileñas.

Entre los estados Bolívar y Roraima se han establecido nexos importantes en los últimos años. En particular los dos centros urbanos extremos, localizados entre los ríos Orinoco y Amazonas, son la ciudad de Manaos, construida por los portugueses en 1669, capital histórica de la región Amazónica, y Ciudad Guayana en Venezuela. Esta última, conocida también como Puerto Ordaz, es un punto de referencia localizado al sur de Venezuela, que actúa a modo

La macro región Norte de Brasil le ofrece a la economía venezolana oportunidades para avanzar y participar en la recuperación de una zona deprimida y con pocas vinculaciones concretas con la parte industrializada de ese país.

de polo energético mineralógico, e industrial en la parte baja del río Caroní. Por su parte, la ciudad de Manaos, situada a 2 mil 350 kilómetros por vía terrestre de Caracas, y con una población de 1.527.314 habitantes para el año de 2003, actúa como un importante polo industrial debido a la creación de su Zona Franca (ZFM) en 1967, cuando empezó también a estimularse la construcción de fábricas para la elaboración de electrodomésticos. En la actualidad, la ZFM cuenta con más de 200 industrias y factura la significativa cifra de 2 billones de dólares anuales.⁵³

En el presente, las dos ciudades se vinculan entre sí por la carretera denominada en Brasil como BR174, que le abre paso, como se dijo anteriormente, al comercio, al turismo, la cultura y, en general, a las personas y bienes. La vía, que establece una comunicación entre Manaos y Caracas, se terminó de construir en el año 1997. Los 3.600 kilómetros de carretera debidamente pavimentada, representan un avance en el complejo de intercambio comercial por tierra, puesto que acelera el crecimiento de ciudades intermedias y fronterizas tales como Boa Vista (capital de Roraima), Santa Elena de Uairén, y otras. Asimismo, la carretera ayu-

da a acercar a poblaciones que se mantenían prácticamente incomunicadas, y que a partir de 1994, cuando se establece un acuerdo internacional de circulación de camiones de carga entre Brasil y Venezuela, aceleró su proceso de acercamiento comercial.

Evidentemente, la carretera es un factor de articulación permanente entre el Norte del Brasil y el caribe venezolano, convirtiéndose en muchos aspectos en un marco sólido de referencia dentro del proceso de integración. En la actualidad su curso de orientación es seguido de manera paralela por el tendido eléctrico que conduce la energía desde la represa del Guri, en Venezuela, hasta la ciudad de Boa Vista a 520 km de distancia, y eventualmente, en el futuro, por la construcción del gasducto hacia el resto de sudamérica.⁵⁴ Esta nueva situación, convierte también a la represa del Guri en un centro importante para el desarrollo de la región Amazónica y se integra al área de influencia geopolítica brasileña..

En la actualidad, según informan los ministerios de infraestructura de los dos países se está considerando la ampliación de la carretera y su conversión en una troncal para nuevas vías de comunicaciones con otros puntos importantes localizados en ese inmenso espacio. Existen estudios de factibilidad para complementar la carretera, como

son la construcción de un ferrocarril entre las ciudades-puertos, de Puerto Ordaz y Manaos, vinculando los ríos Orinoco y Amazonas. Este medio de transporte sería propulsado con energía eléctrica venezolana y, según las proyecciones realizadas, podría vincular los estados brasileños de Roraima y Amazonas para seguir después por el territorio Esequibo, en la República Federativa de Guayana, y después en-

trar en el Municipio del Caroní, donde se vincularía con la vía ferroviaria de la CVG (Corporación Venezolana de Guayana)/Ferrominera del Pao. Según los estudios, la vía férrea se conectaría a través del segundo puente del Orinoco, el cual está siendo construido por la Compañía Odebrecht, con los planes ferrocarrileros nacionales, en especial con la línea que se extenderá hasta el puerto de Cariaco en el Golfo de Paria y de allí con los puertos de Cumaná y Guanta. No cabe duda, que las obras anteriores tendrán gran importancia en la integración física de la extensa región compartida entre los dos países.

Entre la parte sur de Venezuela y la región norte del Brasil, en lo que comprende el inmenso espacio entre los ríos Orinoco y Amazonas, se incrementará en los próximos años la integración de obras de infraestructura tendiente a mejorar el transporte binacional. Están planificados también la construcción de nuevos aeropuertos para aumentar el número de los existentes en Puerto Ordaz, Santa Elena de Uairén, Boa Vista y Manaos, se podrían mejorar y construir las conexiones fluviales dando cumplimiento a lo indicado en el Tratado de 1859 y en general la articulación de

los diferentes espacios irradiaría todo tipo de actividades económicas.

El rápido acercamiento operado entre Brasil y Venezuela, durante los gobiernos considerados de izquierda, de Lula y Chávez, establece en el presente una satisfactoria convergencia de sus políticas exteriores expresada mediante una “alianza estratégica”, consistente en una cantidad de acuerdos y tratados que se vienen ampliando y sedimentan las aspiraciones compartidas por los dos países de alcanzar la unidad continental de Sur América. En el buen sentido de la realizaciones “estamos construyéndonos en la lucha para

florecer mañana como una nueva civilización, mestiza y tropical, orgullosa de sí misma” como señalara el sociólogo brasileño Darcy Ribeiro en el último párrafo de su libro “O povo brasileiro”.⁵⁵ Con referencia a este proceso compartido, el presidente Lula en su visita a Caracas del 14 de febrero de 2005 reconocía: “estamos descubriendo un nuevo mundo”. En términos más concretos, podemos afirmar: las relaciones entre Venezuela y Brasil transitan por una nueva edad histórica. Producto de un conocimiento mutuo, el cual crea bases de convergencia y proyecta enormes posibilidades de crecimiento conjunto en el siglo XXI.

Notas

¹ Lafer, Celso. *La identidad internacional de Brasil* (Fondo de cultura Económica, 2002)

² Lisboa recibió del Emperador el título de Barón de Japura por su actuación diplomática. Sobre el diplomático escribimos un libro titulado: *El consejero Lisboa primer embajador del Imperio del Brasil en Venezuela y su libro de viaje* (Caracas, Fundarte, 2004).

³ Desde el 2006 al frente de la Embajada del Brasil se encuentra el embajador de carrera, Joao Carlos de Sousa Gomes, mientras en la Embajada de Venezuela en Brasil esta encargado el General del Ejército, Jorge Garvira Montoya.

⁴ Según el autor peruano Alfredo Barnechea, la expresión se produjo cuando el historiador terminó un viaje por Sudamérica. (*El Edén Imperfecto*, Lima, Fondo de Cultura Económica, 2005)

⁵ El trabajo mejor elaborado sobre la vida del prócer brasileño es el del profesor brasileño Vamireh Chacon, *Abreu E Lima General de Bolívar* (Caracas, Universidad Simón Bolívar, 1985)

⁶ Páez se encontraba desterrado en Nueva York y preocupado por la falta de recursos económicos decide asociarse con un inventor norteamericano, Horacio S. Lewis, quien había construido una máquina para quitarle el cuero al ganado después de ser beneficiado. Con el propósito de vender dicha máquina en la Argentina se embarcó rumbo a Buenos Aires y en el transcurso del viaje pasó algunos días en Río de Janeiro desde donde le escribe a Abreu e Lima

⁷ *Relacoes Diplomaticas Brasil – Venezuela: Documentos Oficinas/Brasília*. Fundação Alexandre de Gusmao, Ministerio de Relacoes Exteriores do Brasil, 1998

⁸ El comunicado es del 4 de mayo de 1994 y aparece en: Ministerio de Relaciones Exteriores, *Libro Amarillo* 1994. p.659

⁹ MRE, *Libro Amarillo*, Caracas, 1994. p. LIV. Además el Ministro señala: “la complementación económica entre los dos países ha permitido el abastecimiento por parte de Venezuela, del Norte de ese país, que el centro y sur brasileño no pueden, por ahora, suplirlo. Ello representa un desafío para el aparato productivo venezolano con miras a un crecimiento y para estrechar las relaciones económicas con la creación de un polo de crecimiento en esa área.” Y destaca, “otro tema que conviene resaltar es el mantenimiento y observación del macro – sistema de la Amazonía del cual hacemos parte. Brasil ha organizado

un costoso y sofisticado sistema de vigilancia sobre un vasto escenario natural y ofrece a Venezuela los beneficios de la supervisión a través de satélites”. (p.LX)

¹⁰ El Acuerdo de la Guzmán fue firmado en el mes de marzo entre el presidente venezolano Rafael Caldera y el brasileño Itamar Franco. Tiene este nombre, por cuanto el encuentro se produjo en la casa presidencial venezolana de Macuto, lugar de descanso cerca de Caracas, en la costa del mar caribe

¹¹ *Expreso*. Lima, viernes 3 de marzo de 2006. p.14

¹² Brasil Constituição 1988. *Constituição República Federativa do Brasil 1988*. Brasilia, Senado Federal Centro Grafico, 1988. p.4

¹³ *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela 1999*. Caracas, Producción La Piedra, 1999.

¹⁴ Ministerio de Relaciones Exteriores, *Libro Amarillo*, Caracas, 2004. p. LXII

¹⁵ Entre la bibliografía destacamos: Willian Ojeda, *Fabrica de Odios* (2005); Luis Bonilla Medina, *Historia de la revolución bolivariana (Pequeña crónica 1948-2004)* (2004); Luis José Uzcátegui, *Chávez mago de las emociones* (1999); Luis Bilbao, *Chávez y la Revolución Bolivariana* (2002) y *Chávez después del golpe y el sabotaje petrolero* (2004); Marta Harnecker, *Hugo Chávez Frías un Hombre, un Pueblo* (2002); Guillermo Martín Lozano, *Chávez un abismo golpista* (2004); Tulio Hernández, Carolina Branger y otros, *Chávez de papel* (2003); J. M. Vargas, *A un paso del Abismo* (2003); Radames Larrazábal, *Mis batallas en tiempo de Chávez* (s/f); Hugo Chávez Frías, *Un brazalete tricolor* (2004); Angel Rivero, *Auge u caída de la Revolución Tapa Amarilla* (2002); Alberto Garrido, *Revolución Bolivariana* (2005), *Notas sobre la Revolución Bolivariana* (2003), *Testimonio de la Revolución Bolivariana* (2002), y *De la guerrilla al militarismo* (2000); Colette Capriles, *La Revolución como espectáculo* (2004); Fausto Masó, *Los amantes del Tango* (2004); Armando Duran, *Venezuela en Llamas* (2004); Sandra La Fuente y Alfredo Meza, *El Acertijo de Abril* (2004); Pedro Llorens, *Contra Chávez* (2004); Antonio Sánchez García, *Dictadura o Democracia. Venezuela en la encrucijada* (2003); Jorge Olavaria, *Historia Viva* (2004); Antonio García Apontes, *Adios a las izquierdas* (2004); Rafael Arrais Luca, *Venezuela en terapia intensiva* (2004); Eva Golinger, *El código Chávez* (2005); Rosa Mirían Elizaldo y Luis Báez, *Chávez nuestro* (s/f); Alexis Rosas, *La noche de los generales* (2005); Mylene Cegarro, *El 11 de Abril Palabra por palabra* (2004); Aníbal Romero, Jacobo

Yépez Díaz y otros, *La sociedad civil y el estado militar* (2002), entre otros.

¹⁶ Vide: Nelly Arenas, *La Coyuntura Política (1999-2004). Populismo, imaginario y democracia en Venezuela* (Caracas, CENDES/UCV, 2005)

¹⁷ El Acuerdo se firma poco después del “impeachment” al presidente Collor de Mello, cuando el vicepresidente Itamar Franco toma el cargo y realiza un viaje a Venezuela.

¹⁸ *Libro Amarillo*, 2003. p-202.

¹⁹ Dicha cifra es favorable a Brasil, no obstante el incremento de la exportación venezolana, debido a la venta de productos derivados del petróleo. Sin embargo cuando se estudia el intercambio comercial de la década 1993- 2001 se observa cómo la tendencia es favorable a Venezuela.

²⁰ *Comercio Exterior*, maio/junio 2005 (Informe Banco do Brasil). “Mercado:Venezuela” pp 8 -15.

²¹ Discurso del Presidente Lula durante la ceremonia de la firma del Acuerdo Estratégico entre Brasil y Venezuela. Caracas, 14/02/2005. Ver: *El Nacional*, Caracas, martes 15 de febrero de 2005, A/16.

²² Periódico *O Globo*, Río de Janeiro, 07/10/2004, p. 24 y *Tribuna da Imprensa*, Río de Janeiro, 07/10/2004. p. 9.

²³ Por otra parte, según noticias de prensa PDEVSA pretende invertir en Brasil e diversas áreas. Entre ellas, resulta controversial la disposición de la compañía venezolana de invertir en el carnaval de Río de Janeiro de 2006, mediante el patrocinio a la escuela “Vila Isabel” con su espectáculo “estoy loco por ti América.

²⁴ “Lula anuncia refinería binacional” en. *El Universal*, Caracas, jueves 21 de julio de 2005. p-2-2

²⁵ “Venezuela avanza hacia el sur”, publicidad en. *El Universal*, Caracas, lunes 19 de diciembre de 2005. p 1-12

²⁶ *El Nacional*, domingo 23 de octubre de 2005. A/20

²⁷ Datos disponibles en www.petrobras.com.br.

²⁸ Información disponible en www.pdvsa.com.ve.

²⁹ El 11 de abril de 2002, luego de un paro nacional puesto en marcha por los sectores de la oposición, se produce un enfrentamiento al final de una multitudinaria marcha pacífica hacia el Palacio de Miraflores. Ante la orden de atacar la multitud, por parte del Presidente, se produce el acto de desobediencia por parte del alto mando militar y Chávez es depuesto. Sin embargo, luego de un gobierno de dos días presidido por Pedro Carmona Estanga, el mismo sector castrense repone en sus funciones al presidente dos días después, el día 13 de abril. Esta cúpula militar salió de sus cargos, pero hasta la fecha no se les ha podido probar el cargo de rebelión ante tribunales ordinarios.

³⁰ *El Universal*, Caracas, martes 27 de septiembre de 2005. p. 2-2

³¹ Durante su programa dominical, Aló Presidente, el presidente Chávez, anunció que junto a Lula sellaría “una alianza estratégica” que incluía temas como energía, petróleo, gas, agroindustria, ciencia y tecnología y “hasta el tema militar” (*El Universal*, lunes 14/02/06. p.1-10)

³² *El Nacional*, Caracas, martes 15 de febrero de 2005.A/16

³³ *Comunicado Conjunto; Alianza Estratégica Brasil – Venezuela*. Firmado en Caracas el 14 de febrero de 2005

³⁴ *Ibidem*.

³⁵ Discurso del Presidente Luiz Inácio Lula da Silva durante la ceremonia de la firma de actos de cooperación entre Brasil y Venezuela. Caracas, Venezuela, 14/ 02/2005.

³⁶ *Declaración de los gobiernos de Venezuela y Brasil para la ejecución de la alianza Estratégica*. Disponible en: <http://www.mre.gov.ve/Noticias/A2005/Lula-Visita/DeclaracionConjunta.htm>. El canal de televisión Telesur inició su programación oficial en Caracas, el domingo 24 de junio de 2005.

³⁷ Los diferentes documentos pertenecientes a cada uno de los acuerdos se encuentran disponibles en las páginas Web de los ministerios de relaciones exteriores de Venezuela y Brasil

³⁸ Discurso presidencial del 14 de febrero de 2005.

³⁹ *El Universal*, 15/02/05. 1-10

⁴⁰ Información suministrada en: www.odebrecht.com.br

⁴¹ Esta compañía construye importantes obras en otros países sudamericanos, por ejemplo tiene un tramo muy importante de la carretera Interoceánica que vinculará Perú con Brasil.

⁴² Los datos de encuentran disponibles en www.brahma.com. Entre los datos históricos se señala que la palabra Brahma es hindú y significa en “lo absoluto” y la compañía además de Venezuela tiene fabricas en Argentina y Uruguay.

⁴³ Datos disponibles en www.varig.com.br.

⁴⁴ *El Universal*, Caracas, viernes 4/11/2005, p. 2-2.

⁴⁵ *El Universal*, Caracas, sábado 13 de agosto de 2005, p 2-2.

⁴⁶ Como producto del paro nacional (2002) ya mencionado y la participación de PDVSA, se agudizó la escasez de gasolina en Venezuela durante varios meses. Poco después del paro nacional, más de 18.000 empleados y altos ejecutivos de la empresa estatal y sus filiales fueron despedidos. Los efectos de estos despidos aún golpean el correcto funcionamiento y producción de PDVSA.

⁴⁷ *El Nuevo País*, Caracas, miércoles 27 de julio de 2005, p. 7

⁴⁸ *El Universal*, 14/02/05, p. 1-10. Otros miembros de la “Cámara de Comercio e Industria Venezolano – Brasileña” son Fernando B. Portela y Decio Lopes do Couto

⁴⁹ Ver la prensa venezolana del mes de febrero del 2006

⁵⁰ Un ejemplo de esto lo constituye la propuesta del diputado brasileño Euler Ribeiro del partido PFL, quien en el 2 de febrero de 1997, durante el Gobierno del Presidente Fernando Henrique Cardoso, formuló una propuesta en el Senado con la intención de dividir el Estado Amazonas y crear tres nuevos territorios que serían: Territorio Federal de Alto Río Negro, Territorio Federal de Alto Solimoes y Territorio Amazonas. El primero el de Río Negro ocuparía las fronteras con Venezuela y Colombia y su capital sería Sao Gabriel de Cachoeira y podría construirse muy próximo a la frontera de nuestro país. Según la prensa de la época la proposición contaba con el respaldo del ejército.

⁵¹ Los nuevos mapas con todos los ríos de América del Sur presentados como un ecosistema interrelacionado, elaborados por World Wildlife Fund (WWF). Organización no gubernamental que lleva a cabo el proyecto llamando HydroSHEDS. Estos mapas se encuentran disponibles en www.worldwildlife.org/hydroshed y <http://hydrosheds.cr.usgs.gov>

⁵² Sobre las posibilidades de comercio se han elaborado varios estudios, en particular las tesis de maestría e investigación realizadas en el IESA (Instituto de Estudios Superiores de Administración), Caracas.

⁵³ Datos suministrados por el Gobierno do Estado Amazonas, *Orientacoes Estratégicas do Governo 2003* (disponible en: www.amazonas.com.gov.br)

⁵⁴ Eventualmente, la ruta de la carretera también puede ser tomada para la construcción del gasducto que saldrá desde la faja del Orinoco hacia la Argentina.

⁵⁵ Este libro fue reescrito por el autor en varias oportunidades a lo largo de su vida y lo terminó de manera definitiva poco antes de morir en 1995. (*O povo brasileiro: A formação e o sentido do Brasil*), São Paulo, Companhia das Letras, 1995). Es importante destacar vivió y trabajó en la Universidad Central de Venezuela en 1970 y desarrolló la teoría referente a las similitudes existentes entre el pueblo venezolano y el brasileño, considerándolos con gran afinidad por ser “pueblos nuevos”: un nuevo modelo de estructura social.